

12 onzas



Crónica del boxeo amateur de Monterrey

■ JOSÉ JUAN ZAPATA PACHECO

Por cada boxeador que llega a la cima, ¿cuántos se quedan en el camino? Es una pregunta cuya respuesta se pierde entre los gimnasios y arenas del boxeo amateur, donde cada día muchos jóvenes se preparan. Muchos no pasarán más allá del debut, otros quizá consigan algún reconocimiento, pero definitivamente muy pocos lograrán triunfar y llegar al profesionalismo.

Patricio Serna, cineasta y aficionado al box, comenzó a acudir a dos de los torneos más emblemáticos del boxeo amateur en Monterrey: Los Guantes de Oro, en la Arena Solidaridad de la colonia Nuevo Repueblo, y la Copa Tecate de la Arena El Jefe.

Pronto, atraído por el ambiente y las historias, surgió la inquietud de hacer un cortometraje. Después, gracias al apoyo de la convocatoria Promocine, del Consejo para la Cultura y las Artes de Nuevo León (Conarte), logra desarrollar un proyecto de largometraje.

12 onzas se estrenó en la clausura del Festival Internacional de Cine de Monterrey 2010, y en el 2011 se integró a la gira de documentales *Ambulante*. El pasado 8 de abril se proyectó en el auditorio de la Facultad de Artes Visuales de la UANL como parte de las actividades de la gira. Sin duda, todavía dará de qué hablar en las pantallas regiomontanas.

Serna comenta en entrevista acerca de esta película que sigue a tres peculiares boxeadores que aspiran a triunfar en las competiciones amateur.

Estos personajes, Brandon, Diego, Tony, ¿cómo los encontraste?

En los eventos. A mí me abrió la puerta bastante la Asociación de Boxeo Amateur de Nuevo León, que de hecho el tesorero sale en el documental: Beto Treviño. El presidente, Javier Camacho, es de los pocos olímpicos que hemos tenido en Nuevo León, ya que estuvo en Los Ángeles 84; también está Felipe Torres, que ha trabajado dentro de la asociación organizando este tipo de eventos. Ellos me abren las puertas para empezar a adentrarme y conocer gimnasios, entrenadores, chavitos. Empecé a seguir a algunos. El proceso fue un poco largo, pero de pronto se da la oportunidad de entrar a grabar dentro de los Guantes de Oro y la Copa Tecate, que ese año se dieron de forma simultánea. Uno en la Arena Solidaridad y otro en la Arena El Jefe. Y pues

En poco menos de una hora, Patricio Serna muestra tres historias entre puños y gimnasios, de los Guantes de Oro a la Copa Tecate. Su documental formó parte de *Ambulante 2011*, gira de documentales y se proyectó el 8 de abril en el auditorio de la Facultad de Artes Visuales de la UANL.



estuve aproximadamente seis, siete meses grabando el evento, siguiendo a muchos boxeadores y eventos.

¿Seguiste, entonces, a más boxeadores aparte de los tres que aparecen en la película?

Sí, grabé como 120 horas de material. Seguimos a muchos boxeadores. Y la razón por la que me quedé con estos personajes es porque encontraba cierta relación en la situación que estaba viviendo cada quien. Está "El Cura", entrenador que si no sacaba un campeón cerraba su gimnasio. Diego, que estaba queriendo debutar porque tenía una situación familiar y quería convertirse en profesional. Y está Tony, que a lo largo del documental lo ves buscando trabajo.

Y todos, al final del documental, tienen un conflicto con el boxeo...

Nos acostumbran a la historia de la Cenicienta. Sigues el proceso de un deportista hasta que se convierte en campeón y viene la gloria. Pero ¿qué pasa con todos estos deportistas que también le meten el mismo empeño y al final no logran el cometido en un torneo? No es que no hayan logrado algo. En el caso de estos personajes de alguna u otra manera lo logran. Incluso en el caso de "El Changuillo" (Brandon Saucedo) tiene un final un poco abrupto y triste, pero la verdad es que el niño regresó al boxeo y sigue boxeando.

Aunque "El Cura", en la película, no le encuentra otro futuro más que pandillero...

Sí... supongo que es común en el barrio, en el entorno donde viven.

¿Y los otros dos siguen boxeando?

Diego sí se retiró. Tony tengo entendido que iba a seguir echándole ganas. Pero con él no he tenido tanto contacto como "El Cura", por ejemplo, después de haber terminado la película.

¿Y los entrenadores siguen en el boxeo? Al final de la película "El Cura" cierra su gimnasio.

El Cura cierra el gimnasio, luego anduvo de albañil, pero no duró ni dos días. Luego se fue a otro gimnasio a entrenar chavitos. Y creo que acaba de volver a abrir otra vez en su casa el gimnasio. Ayer vi que le publicaron una noticia en Televisa, donde estaba otra vez entrenando gente.

¿A ti personalmente qué es lo que te atrae del boxeo, como aficionado?

Como aficionado pienso que los mexicanos tenemos grandes ídolos del boxeo y siempre nos ha llamado mucho la atención cuando alguien está obteniendo logros a nivel profesional. En el caso del documental me llamó mucho la atención el que hubiera tanto arraigo por el box, y que estos eventos tuvieran tanto impacto en los jóvenes, y que hubiera tantas inscripciones. Una vez entrando en el tema me llamó la atención la disciplina de los jóvenes. Le imprimen mucho esfuerzo al deporte y realizan muchos sacrificios. Cada uno a su nivel, hasta donde puede. Los ves con el sueño de obtener algo que puede parecer muy insignificante, pero que para estos chavos se vuelve un logro que van a portar durante toda su vida.

La música del documental es de Alejandro Rosso (Plastilina Mosh), ¿cómo se dio esta colaboración?

Rosso hizo toda la música del documental, salvo una pieza de guitarra flamenca. Fue increíble su colaboración. A él le gusta mucho el box, y desde el primer momento que le platicué del proyecto, y ya una vez que vimos por donde iba, empezamos a ver opciones musicales. Luego surge la pregunta de por qué nos fuimos por ese tipo de música si el boxeo está muy afiliado al rap o al hip hop. O a la música norteña que se escucha en este tipo de eventos. La verdad es que sí había una intención deliberada de tratar de sacar un poco el documental del cliché, y tratar de llevarlo a otro lugar tanto por medio de la imagen como de la música.